

## Lucha por la tierra, interculturalidad y Violencia: La Organización Nacional Indígena da Colombia (1980-2010).

Mauricio Alejandro Díaz Uribe<sup>1</sup>

**Resumo:** Após o reconhecimento da Colômbia como um Estado social de direito multiétnico e multicultural, muitos dos protestos, reclamações e reivindicações dos povos indígenas foram transformadas; para alguns isso é devido à estagnação da liderança e formas de representação das organizações indígenas no final do século XX; para os outros, em vez de uma reversão é devido ao surgimento de novos discursos de afirmação étnica, em uma tensão permanente entre o Estado, etnia e multiculturalismo. Na Colômbia essa tensão ocorre em um contexto social em permanente conflito e violência generalizada. Os territórios de comunidades indígenas têm de viver com a guerra entre os atores armados legais e ilegais ea presença ameaçadora de empresas multinacionais interessadas em bens ambientais e recursos minerais. Perante esta situação, o Estado colombiano tem gerado uma série de políticas legais e públicas para mitigar os efeitos do conflito em medidas comunidades. No entanto, essas ações não foram suficientes ea crise humanitária continua a comunidades indígenas. Assim, o artigo procura problematizar a tensão, a partir de três aspectos: Luta pela Terra defesa, o multiculturalismo e da violência, como questões que lançam os discursos e ações dos líderes indígenas contra o Estado colombiano.

**Palavras-chave:** Movimentos Indígenas Colômbia; Estado e território; multiculturalismo; violência; Política étnica e público.

La presentación intenta problematizar los discursos, acciones y demandas de los líderes y voceros indígenas pertenecientes a la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC en las relaciones con el Estado colombiano en los últimos 40 años, después de la constitución de 1991 como hito histórico en la configuración del reconocimiento de los derechos étnicos en Colombia. Estos discursos y formas de movilización indígena se presentan en dos contextos: El primero la Violencia que ha vivido el país los últimos 70 años, y que ha sido permanente y constante en los territorios donde se asientan las comunidades étnicas; el otro, el discurso de la interculturalidad que en primer sentido se refiere a la convivencia en un mismo espacio de diferentes grupos étnicos, sociales y culturales que tienen diferentes modos de representación y visiones de mundo. En cierta forma la interculturalidad no solamente se refiere a un discurso, sino ha sido una práctica socio histórica, que ha definido la etnicidad y la convivencia de los grupos étnicos en la diversidad del paisaje cultural colombiano<sup>2</sup>. Por ejemplo los territorios o espacios interculturales son lugares habitados por indígenas, campesinos, negros, etc. pero estos grupos se declaran diferentes en relación con los otros e idénticos en relación a sí mismos. Esta tensión de la interculturalidad también se ha establecido desde un discurso político, que tomo más fuerza en la década de los 90 en las organizaciones indígenas.

En el caso de la ONIC desde su posicionamiento como organización idéntica e identificada en lo indígena, y a su vez diferente, hacia fuera en relación con la sociedad colombiana mestiza o negra. Y diferente hacia dentro asumiendo la diferencia como una fortaleza política, porque representa diferentes comunidades indígenas, establece esa proyección de la identidad y la diferencia que marca los discursos interculturales; y las relaciones entre los líderes y representantes de la ONIC y su permanente dialogo y lucha con el Estado Colombiano. Estas prácticas y discursos que pone en juego la cuestión de la interculturalidad evidencia la tensión entre la autonomía y/o reconocimiento, lo propio y/o Ajeno o lo local y/o global.

<sup>1</sup> Antropólogo Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Estudios Latinoamericanos, UNSAM CLACSO Buenos Aires, Argentina. Doctorado en Historia e políticas sociales UFES.

<sup>2</sup> JARAMILLO, Efraín. La interculturalidad en su laberinto. Estudiando una región multiétnica. Ponencia presentada en el Seminario internacional: "Equidad, interculturalidad y democratización: Desafíos para una ciudadanía plena en Chile hoy", Santiago de Chile, 29 y 30 de noviembre de 2011.

La interculturalidad también ha sido una praxis política como lo define Walsh<sup>3</sup>, allí se presentan el intercambio de lenguajes, saberes, visiones y representaciones de la etnicidad, en permanente tensión con las políticas públicas y sociales que ha creado en el Estado Moderno. La interculturalidad ha sido una producción socio histórica, y en cierta medida esto es palpable en la historia de los movimientos y organizaciones indígenas en Colombia.

### **Movimientos y Organizaciones indígenas de Colombia**

Tres son los ejes que articulan los movimientos indígenas en Colombia, históricamente: 1. La defensa de la tierra y el régimen comunal, 2. La defensa del derecho a gobernarse por sus propias autoridades “gobierno Propio” y 3. El derecho a ejercer y mantener sus propias manifestaciones culturales. Esta triada de tierra, autonomía y cultura ha desarrollado los discursos de los movimientos indígenas en Colombia desde la Colonia, la conformación de la República, hasta el Estado moderno en la actualidad.

Las luchas indígenas en Latinoamérica se han realizado a cabo desde la época de la conquista española, pero a principios del siglo XX especialmente en Perú, Bolivia, Ecuador, México y Colombia las movilizaciones sociales de carácter étnico se definieron desde dos temáticas principalmente: La valorización de la identidad étnica y la recuperación de tierras o restauración de los resguardos, heredados de la administración colonial. Las luchas de estos pueblos se realizaron en alianza con otros sectores rurales, por ejemplo en Bolivia las luchas de los grupos del Chaco se aliaron con indígenas de la amazonia boliviana, es el caso también del movimiento Pachakutic en el Ecuador.<sup>4</sup> En la historia de Colombia permanentemente las comunidades indígenas han tenido que proteger sus territorios ante la invasión de otros sujetos que han llegado con la intención de saquear sus riquezas y sus bienes. Y por otro lado han luchado por su libertad ante episodios de esclavitud, sometimiento e imposición de otras visiones del mundo, principalmente políticas y religiosas.

El movimiento indígena colombiano se ha fundado principalmente en la defensa y lucha por la tierra, y tienen como epicentro la región del Cauca, al sur oriente del país, en los Andes colombianos. En este departamento se iniciaron las primeras protestas y levantamientos de sus habitantes ancestrales contra un poder local que amenazaban su territorio. Estos gobiernos locales conformados por políticos en alianza con terratenientes y la iglesia católica, buscaban la forma de expropiar los resguardos indígenas<sup>5</sup>, modelo de propiedad comunal heredados de la colonia española. Además, utilizaron a los indígenas como mano de obra gratuita, con la figura de arrendamiento o pago de Terraje<sup>6</sup>. Así en la primera década del siglo XX, gracias a las luchas lideradas por el indígena Nasa y Páez Manuel Quintín Lame, contra el terraje y las formas de servidumbre instaladas por una elite regional, se iniciaron las primeras protestas y levantamientos

3 WALSH, Catherine. Interculturalidad y Colonialidad del Poder, en: **El Giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar. 2007 Pág. 47-59.

4 CRUZ RODRÍGUEZ, Edwin. Los movimientos indígenas y la cuestión nacional en Bolivia y Ecuador: una genealogía del estado plurinacional. En **Revista Análisis Político** Vol. 23, Núm. 70, Bogotá, septiembre-diciembre, 2010: págs. 125-152

5 Los resguardos indígenas eran tierras con carácter colectivo en su propiedad y fueron entregadas por la corona española durante el periodo colonial; después de la independencia se reconocieron legalmente con la figura de resguardos estableciéndose que no podían ser objeto de transacción comercial ni ser embargadas. Sin embargo, en los inicios del siglo XIX terratenientes empezaron apoderarse de ellas presentando escrituras públicas para legitimar su ocupación. Ver: VASCO U, Luis. Quintín Lame: Resistencia y liberación. En **Revista Tabula Rasa**. Bogotá - Colombia, No.9: julio-diciembre 2008. Pág. 371-383.

6 La figura del terraje fue una relación de carácter feudal y servil, según la cual un indígena debía pagar en trabajo gratuito dentro de la hacienda el derecho a vivir y usufructuar una pequeña parcela, ubicada en las haciendas, es decir las mismas tierras despojadas a los resguardos indígenas por los terratenientes. VASCO U, Luis. Quintín Lame: Resistencia y liberación. En **Revista Tabula Rasa**. Bogotá - Colombia, No.9: julio-diciembre 2008. Pág. 371-383

indígenas, expandiéndose por los departamentos del Cauca y el Tolima<sup>7</sup>.

Estos levantamientos tenían dos objetivos: Primero la necesidad de recuperar tierras de los ancestros indígenas, y por otro lado derrotar a los terratenientes que se apoderaban de los resguardos y sometían a la esclavitud la población indígena. Quizás, la identificación de un enemigo común y una necesidad común, permitió consolidar una identidad y un movimiento político indígena, además posibilitó la organización y el aglutinamiento de diferentes sociedades asentadas en los Andes, particularmente las culturas y los indígenas Nasa, Paes, Misak y los Campesinos<sup>8</sup>. Es importante entender que esta lucha por la tierra de los indígenas caucanos se realizaba en un contexto de luchas por la tenencia de la tierra en casi toda Colombia. Particularmente para los indígenas, la necesidad de recuperar su tierra posibilitaba reducir las condiciones de hambre y miseria a las que estaban sometidas.

En la década de los 70, los movimientos indígenas en el Cauca se consolidaron, y alcanzaron niveles de relativo éxito en la recuperación de sus tierras y el mejoramiento de sus condiciones de vida. Sin embargo, es importante aclarar que las problemáticas indígenas no fueron homogéneas en Colombia, como el caso caucano. Para otros grupos étnicos asentados en el suroccidente específicamente en los Llanos orientales, la Amazonia y el Pacífico colombiano, la lucha era contra los invasores que buscaban asentarse en su territorio, ya sea como empresas extractoras que buscaban obtener recursos como caucho, maderas, oro y otros minerales; o como ganaderos y campesinos colonos que necesitaban tierra para trabajarla y quedarse a vivir, luego de ser expulsados por causa de la violencia bipartidista en el interior del país<sup>9</sup>.

## Autonomía y Territorio

A diferencia de los movimientos indígenas latinoamericanos basados en la lucha por la autodeterminación y las nacionalidades indígenas; la perspectiva de los movimientos indígenas colombianos, se centró en la recuperación de las tierras y el derecho a decidir bajo sus patrones culturales en sus propios territorios; la mejor distribución de sus bienes económicos, y la autonomía para administrar justicia de acuerdo a sus patrones culturales, lo que las organizaciones definieron como “gobierno propio”. Esta autodeterminación no impedía romper lazos con el Estado-nación, al contrario de las posiciones indigenistas de los vecinos latinoamericanos; más bien se trataba del reconocimiento del Estado colombiano de esos derechos, protegiéndolos y re estableciéndolos. Estos dos conceptos: autonomía y territorio movilizaron los discursos de las organizaciones indígenas desde comienzos de los años 70 hasta la década de los 90<sup>10</sup>.

## La Organización Nacional Indígena de Colombia. (1982)

Los años 80 para las comunidades indígenas fueron muy importantes, en este periodo se lograron consolidar organizaciones propias en alianza con otros sectores sociales del País. Además del Consejo Regional Indígenas del Cauca o CRIC, se creó la Organización Nacional Indígena de Colombia. La fundación de

7 *Ibidem*

8 En los inicios de los años 70 del siglo pasado, los indígenas del Cauca primero y de otras regiones del país después, se asociaron con los campesinos de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, y empezaron la lucha por la tierra más importante que se ha dado en Colombia.

9 LEGRAND, Catherine, **Colonización y protesta campesina en Colombia**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia 1988. p. 112.

10 JARAMILLO J, Efraín. Territorio indígena e identidad étnica. Estado y autonomía. En. Los indígenas colombianos y el Estado. Desafíos ideológicos y políticos de la multiculturalidad. Colombia Editorial: IWGIA Fecha de publicación: septiembre de 2011, pág. 30-43.

la ONIC fue el resultado del proceso de reorganización autónoma del Movimiento Indígena en Colombia, iniciado por el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), en la década de 1970. Así se reunieron algunos líderes de los pueblos *Arhuaco, Kogui, Sikuani, Emberá, Cañamomo, Pijao, Pasto* y tribus Amazónicas, entre otros, con los indígenas caucanos: *Nasa, Coconucos y Guambianos (Misak-Misak)*. Estos líderes y voceros buscaban darle una identidad más sólida a las diversas organizaciones regionales del país y a través de un periódico conocido como “Unidad Indígena” comenzaron a denunciar, rechazar y revelar a nivel nacional e internacional los derechos violados e impunes por el Estado. Así en octubre de 1980, en la comunidad Lomas de Llarco del municipio de Coyaima, en el Departamento del Tolima, se realizó por primera vez el Primer Encuentro Indígena Nacional de Colombia. En asamblea general acordaron la creación de la Coordinadora Nacional Indígena de Colombia a quien le encomendaron la organización y convocatoria del Primer Congreso Indígena Nacional y la constitución de la ONIC. En total la ONIC ha realizado siete congresos nacionales, el último, el cual se realizó en Ibagué en el 2007, en dicho congreso la ONIC se constituyó como Autoridad Nacional de Gobierno Indígena.

Los motivos de las movilizaciones indígenas fueron desplazándose hacia otros ejes como la participación y representación política a nivel nacional. Sin embargo, se mantuvo centrado en la idea de ejercer la autonomía en sus propios territorios, la capacidad de organizar su vida económica y socialmente de acuerdo a sus necesidades y patrones culturales, en relación con los procesos de integración a la nación Colombia<sup>11</sup>. Esta búsqueda de participación política por parte de las organizaciones indígenas hizo que se acercaran a otros sectores sociales, tales como comunidescampesinas, negras, sindicales, organizaciones estudiantiles entre otras, también solicitaban la participación en la construcción política de una nueva Colombia, más allá de los partidos tradicionales. Así la posibilidad de un escenario político-organizativo amplio, propicio que las organizaciones indígenas, obtuvieran acceso a las discusiones de inclusión de sus derechos y particularidades étnicas, culturales y lingüísticas.

### **¿Qué paso después de los años 90 y la creación de la reforma constitucional de 1991, para los movimientos indígenas en Colombia?**

Tras la declaración de la constitución de 1991, la cuestión étnica toma una importancia crucial en la constitución de un Estado liberal de derecho. El desafío socio político y jurídico de pensar un país desde diversas etnias, economías, territorios y culturas, instalo el pluralismo étnico y cultural como sustento de la reconfiguración del orden constitucional republicano de la nación colombiana. Para algunos académicos los movimientos indígenas y negros han cambiado, en respuesta a la apertura del Estado, pero en otro sentido ese cambio, aparece con el surgimiento de economías neoliberales en Latinoamérica, relacionadas con procesos históricos y geopolíticos a nivel global<sup>12</sup>. Allí en este contexto los discursos y peticiones, liderazgos y formas de organización de los movimientos indígenas configuraron tensiones, desafíos y transformaciones en la conformación de un nuevo Estado neoliberal.

### **Transformaciones, Tensiones y estancamientos (1990-2010)**

Las exigencias de un movimiento indígena sobre la propiedad comunal de su tierra y la autonomía política y jurídica de ese lugar colectivo, establece antagonismos con un gobierno neoliberal que cuida por los

<sup>11</sup> *Ibidem*.

<sup>12</sup> NAVARRETE Saavedra, Rodrigo. Gobernabilidad neoliberal y movimientos indígenas en América Latina. Polis, *Revista de la Universidad Bolivariana*, Universidad de los Lagos Santiago, Chile. vol. 9, núm. 27, 2010. Pág. 481-500

intereses del individuo ciudadano y una apertura economía hacia el mercado<sup>13</sup>12; a pesar de los discursos sobre pluralismo étnico y cultural, las consideraciones que tienen el Estado hacia la propiedad colectiva y la autonomía jurídica, de los territorios indígenas parece una diferencia insuperable, y eso se observa en las tensiones entre las organizaciones indígenas y el Estado colombiano, por ejemplo en los proyectos de desarrollo y ordenamiento territorial que ha intentado implementar el gobierno en las zonas donde se encuentran asentadas las comunidades<sup>14</sup>.

Esta diferencia crucial se instala sobre la comprensión y modo de uso del concepto político de territorio indígena, que nace desde las comunidades indígenas, primero en la necesidad de establecer relaciones con el Estado-Nación que se va conformando desde el siglo XIX, y que remite a una idea de soberanía sobre un lugar. Para los indígenas es el lugar donde se reproduce la vida misma y por ende su cultura; para ellos no se concibe su existencia sin su propio territorio, y sin los medios naturales que el mismo le ofrece. Ese territorio no es una cosa que se pueda negociar con otros, sea el Estado o campesinos o Empresas extranjeras.

Así el concepto Territorio surge para los indígenas como afirmación política frente a la necesidad de protegerse de ganaderos, palmicultores, campesinos, funcionarios del Estado, actores armados, narcotraficantes, empresas petroleras y mineros. Así lo que hoy conciben las organizaciones indígenas como territorio indígena viene, como el pasado de la necesidad de defender el dominio y la integridad de su espacio de vida y de ahí la lucha por su reivindicación por su particularidad y diferencia con la sociedad circúndate, es decir la nación colombiana.

Esta tensión es muy marcada en Colombia, y me animaría a decir que es la diferencia insuperable que ha marcado la violencia económica, política y social que han resistido los movimientos indígenas desde siempre. Y por otro lado, es el punto de contradicción con un Estado que otorga el desafío constitucional del pluralismo étnico y cultural. La conformación de un Estado con diferentes formas sociales diferenciadas, con diferentes modos de economía y modos de concebir y apropiarse de la naturaleza y de pensar el desarrollo.

Frente a este nuevo contexto de defensa de la tierra y la utilización política del concepto de territorio, en los años 90, las organizaciones y movimientos indígenas buscaron aliados políticos en la sociedad civil. Por un lado cercanos, como otros sectores sociales de la nación colombiana, y por otro lado, alianzas con organizaciones extranjeras como ONGs principalmente. Pero el concepto territorio dejó de pensarse solamente desde lo económico para las organizaciones indígenas, ahora el asunto además de ser sobre la supervivencia física se amplió hacia la supervivencia cultural, porque sin cultura no hay indígena y sin indígena tampoco hay territorio. En este contexto la recuperación territorial re significo el asunto de la identidad indígena, el reconocimiento de lo propio, como algo intrínseco a la cultura. En ese sentido las organizaciones y movimientos indígenas en los noventa se enfocaron en la lucha por su diferencia cultural, en este sentido las luchas indígenas se enfocan en detener procesos de aculturación, y el mismo avance del movimiento ha hecho renacer el orgullo por la propia identidad y comienza la necesidad de recuperación cultural o reindianización.

Entonces aparecen conceptos como etno educación, medicina tradicional, lengua y cultura propia que

13 Ibidem.

14 GROS, Christian. Indigenismo y etnicidad: el desafío neoliberal. En URIBE, María Victoria y RESTREPO, Eduardo (eds.). **Antropología en la modernidad**. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología y Concultura. 1997.

ponen en relación diferenciada pero reconocida y legitimada por el gobierno estatal, frente a los servicios en salud, educación para las comunidades indígenas que tiene el Estado Moderno y sus modelos de desarrollo. Esta segunda tensión entre la necesidad de afirmar la identidad indígena propia y al mismo tiempo integrarse en la estructura institucional y el aparataje burocrático de las políticas públicas y las entidades estatales para tratar el tema étnico, es otra de las dinámicas que enfrentan las organizaciones en el presente. Conllevando a posiciones esencialistas y dicotomías por ejemplo entre lo ajeno y lo propio, lo tradicional y lo nuevo, o lo de afuera versus lo de adentro. Pero esta segunda tensión también ha hecho que se transforme el Estado al menos en sus discursos institucionales y la construcción de una política pública con diferenciación étnica y cultural; que en la práctica parece traer más problemáticas que en realidad solucionar cuestiones apremiantes para que las comunidades al menos puedan sobrevivir.

El riesgo de estos discursos sobre la constitución de territorios étnicos cerrados, puede radicar entre un discurso político esencialista y encerrado culturalmente, que desafortunadamente coopta muchos de los líderes de las organizaciones indígenas en Colombia, sobre todo influenciados por ONGs y la necesidad de obtener recursos económicos, para sobrevivir y dar respuestas a las problemáticas al interior de las comunidades<sup>15</sup>.

### **Organizaciones Indígenas y Violencia.**

Otra situación que ha enfrentado los movimientos y organizaciones indígenas en el último siglo es la agudización de la violencia en sus territorios, entre los actores armados legales e ilegales. Y la represión estatal hacia los movimientos sociales. Esta violencia también influye en las estrategias de los movimientos indígenas para proteger sus derechos. Muchos líderes indígenas han sido amenazados, desaparecidos y asesinados en los últimos años a manos de Paramilitares, la Guerrilla y el Estado. La ocupación de los actores armados en su territorio, reclutando jóvenes indígenas y perturbando sus formas de vida, y la penetración de intereses económicos como la construcción de hidroeléctricas a gran escala, la explotación de hidrocarburos, la extracción de recursos madereros, la instalación de monocultivos de plantación, como la palma africana o la coca han afectado gravemente sus modos vida, y sus particularidades culturales.

Sus territorios se han vuelto espacios de confinamiento y desarraigo. Esto ha causado el desplazamiento forzado a miles de indígenas hacia los centros urbanos<sup>16</sup>. En este contexto de crisis humanitaria, la corte constitucional promulgo el Auto 004 de 2009 expresando que muchos de los pueblos indígenas estaban a borde de la extinción física o cultural, lo cual sería una situación inconstitucional que afecta todos los colombianos, en ese sentido era deber del Estado reestablecer los derechos de estas comunidades y establecer políticas públicas y sociales que ayuden a superar este estado inconstitucional.

Las transformaciones en los discursos y formas de las organizaciones indígenas, obedece también a que han cambiado los actores y las amenazas sobre sus territorios, ahora se trata de grandes empresas

<sup>15</sup> Esta situación la observe asistiendo a miles de reuniones y encuentros con diferentes organizaciones en Colombia, desde el rol de funcionario estatal, pude observar la renuencia a establecer diálogos por parte de líderes y voceros de las comunidades, quienes amparados por asesores proteccionistas no coincidían la oportunidad de establecer acuerdos con instituciones estatales. Ponderando lo propio y rechazando lo ajeno, apegándose a la fuerza de la tradición y la costumbre y alejando lo nuevo y lo de afuera en contra de lo de adentro, esta forma en que algunos líderes indígenas han utilizado en Colombia, no les representa una estrategia de sobrevivencia en los escenarios políticos y de negociación con el Estado.

<sup>16</sup> HENAO ARCILA, Diego Fernando, y SUÁREZ MORALES, Harvey Danilo. El desplazamiento forzado indígena en Colombia - La ley del silencio y la tristeza. *Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento 2002*. Ver <http://reliefweb.int/report/colombia/el-desplazamiento-forzado-ind%C3%ADgena-en-colombia-la-ley-del-silencio-y-la-tristeza>. Consulta el 15 de Julio 2015.

extractivitas nacionales y transnacionales en procurar de recursos naturales; políticas públicas asociados a los parques nacionales, ordenamiento territorial, programas de restitución de tierras.

### **Las encrucijadas de la interculturalidad.**

Así en los últimos años surgen nuevos conceptos y lenguajes, se forjan alianzas y nacen otras relaciones que precisan otros conocimientos y problemáticas más complejas para las organizaciones indígenas. Aparecen términos y palabras como Estado-nación, pueblo indígena, bilingüismo, interculturalidad, seguridad alimentaria, etnodesarrollo, biodiversidad, multinacionales, extractivismo, etc.

Este vocabulario y lenguaje ha conllevado a que se transformen los liderazgos al interior de las comunidades indígenas y lleve hacia una cierta politización de sus organizaciones. Entonces aparece un líder indígena dirigente o representante de las comunidades ante la sociedad colombiana, en los escenarios político-legislativos conformados y controlados por el Estado. Estos nuevos líderes, han logrado converger en espacios nacionales e internacionales, estableciendo nuevas alianzas y documentándose de otras experiencias indígenas en el continente; sin embargo estas nuevas formas de liderazgo, han desarrollado otros peligros, que va en contra de las mismas luchas indígenas, por ejemplo, una mala comprensión del poder de la representación, repitiendo prácticas clientelistas entre los líderes, partidos políticos y el Estado; poca legitimidad de las comunidades locales que dicen representar, y divisiones, corrupción y debilitamiento de las organizaciones indígenas. Así el líder indígena que para su comunidad, en algunos casos también era el médico tradicional, o el capitán del gobierno propio, termina convertido en el funcionario cooptado por el Estado.

Otra situación importante en los últimos años para las organizaciones indígenas en Colombia es la apertura hacia la transformación de la mirada racista y peyorativa de la sociedad colombiana sobre la identidad indígena. La emergencia del diálogo intercultural sobre la diversidad y otros modos de desarrollo, de economías, de organización política, y principalmente de visiones de mundo, ha cambiado en cierto sentido la mirada de la llamada sociedad que en su mayoría hace parte de la Colombia urbana, frente al ser indígena.

Así los movimientos indígenas y las organizaciones configuraron en los últimos años una manera de percibir y representar la cultura indígena en espacios configurados para la sociedad “mayor” colombiana. Es la otra cara de la moneda que ha marcado el tránsito de las comunidades y organizaciones en el mundo de la democracia participativa en el Estado social de derecho neoliberal. Aquí es importante mencionar que las reivindicaciones del ser indígena son logros de las propias organizaciones y comunidades en un mundo donde la identidad y la etnicidad, tomaron relevancia. Para este caso me parece importante las manifestaciones sociales como la Minga indígena y popular, las escuelas de etnoeducación en el Cauca principalmente. Estas estrategias como acciones colectivas desde lo sociocultural, también expusieron un posicionamiento político que intenta configurar diversas propuestas y consideraciones para los cambios sociales que exigen diversos sectores de la sociedad colombiana. Sin embargo, esta reivindicación del ser indígena también presenta tensiones y contradicciones entre el esencialismo y una verdadera participación política. Por ejemplo los discursos alrededor del medio ambiente sobre el indígena como cuidador de la naturaleza, y estandarte de la biodiversidad, cuando en la práctica sus territorios están

siendo concesionados por el Estado a multinacionales<sup>17</sup>.

## Referências

ARANGO, Raúl; SÁNCHEZ, Enrique. **Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio**. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá 2004.

ARCHILA NEIRA, Mauricio. Vida, pasión y... de los movimientos sociales en Colombia. En **Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia**. Bogotá: CES-Universidad Nacional/ICANH. 2001.

BERMÚDEZ, Suzy y MENDOZA, Enrique. Ethnohistoria e Historia Social: dos formas de Recuperación del Pasado. **Revista de Antropología**, Vol. III No. 2:31-54, Bogotá, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes. 1987.

CARRILLO Diana; PATARROYO Nelson; RENGIFO Santiago (eds.) **Derecho, interculturalidad y resistencia étnica**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. UNIJUS: Grupo COPAL. 2009.

CASTILLO, Elizabeth y ROJAS, Axel. **Educación a los otros**. Estado, políticas educativas y diferencia cultural en Colombia. Popayán: Universidad del Cauca. 2005.

CASTILLO, Gonzalo. Manuel Quintín Lame: luchador e intelectual indígena del siglo XX. En Lame Manuel Quintín. En **defensa de mi raza**. Bogotá: Comité de defensa del indio, Rosca de investigación y acción social, 1971.

CASTILLO, Luis Carlos. **Etnicidad y Nación**. El desafío de la diversidad en Colombia. Cali, Universidad del Valle. 2005

COLOMBIA, República de. **Constitución Política de Colombia**, 1991. Asamblea Nacional Constituyente.

CORREA, François. A manera de epílogo. Derechos Étnicos: Derechos Humanos. En CORREA, François (ed.). **Encrucijadas de Colombia Amerindia**. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología y Concultura. 1993.

CRUZ RODRÍGUEZ, Edwin. **Los movimientos indígenas y la cuestión nacional en Bolivia y Ecuador: una genealogía del estado plurinacional**. En revista Análisis político Vol. 23, Núm. 70, Bogotá, septiembre-diciembre, 2010.

FAJARDO M, Darío. Tierra, poder político y reforma agraria y rural. En **Cuadernos Tierra y Justicia**. Bogotá. ILSA. 2002.

FINDJI, María Teresa & ROJAS, José María. **Territorio Economía y Sociedad Páez**. Cali: CIDSE Universidad del Valle. 1985.

GARCÍA, Paola. Acción colectiva en contextos armados: reflexiones desde el Estado y la multiculturalidad. En **La multiculturalidad estatalizada**. Bogotá: ICANH. 2011.

GÓMEZ VALENCIA, Herinaldy. Movimiento indígena y poder étnico en Colombia. En **Convergencia Revista de Ciencias Sociales**. Toluca, Mexico HLAS Volume: 59 p. 95-124, 3:10/11, 1996.

GONZÁLEZ PIÑEROS, Nidia Catherine. **Colombia hacia una democracia participativa Contribución indígena 1990 – 2003**. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2006.

17 ULLOA, Astrid. El Nativo Ecológico: Movimientos indígenas y medio ambiente en Colombia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH); Colciencias, 2004.

GROS, Christian. **Políticas de la etnicidad: identidad, Estado y modernidad.** Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. 2000.

HENAO ARCILA, Diego Fernando, y SUÁREZ MORALES, Harvey Danilo. **El desplazamiento forzado indígena en Colombia** - La ley del silencio y la tristeza. Mimeógrafo. 2002.

JARAMILLO J, Efraín. **Los indígenas colombianos y el Estado.** Desafíos ideológicos y políticos de la multiculturalidad. Colombia. Editorial: IWGIA 2011.

JARAMILLO J, Efraín. La interculturalidad en su laberinto. Estudiando una región multiétnica. Ponencia presentada en el Seminario internacional: "*Equidad, interculturalidad y democratización: Desafíos para una ciudadanía plena en Chile hoy*", Santiago de Chile, 29 y 30 de noviembre de 2011.

LAME, Manuel Quintín. **Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas.** Reedición. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. 2004.

LAURENT, Virgine. Multiculturalismo a la colombiana y veinte años de movilización electoral indígena: circunscripciones especiales en la mira. **Revista Análisis Político** Vol. 25, Núm. 75 2012

LEGRAND, Catherine. **Colonización y protesta campesina en Colombia.** Bogotá: Univeridad Nacional de Colombia 1988.

LONDOÑO Toro, Beatriz. **Constitución de 1991 y los indígenas.** Nuevos espacios de participación política en Ensayo introductorio sobre la Biblioteca básica de los Pueblos Indígenas de Colombia

MOLIN Hernán; SANCHEZ Ernesto (Compiladores) **Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo.** Bogotá: Ministerio de Cultura 2010

NAVARRETE Saavedra, Rodrigo. Gobernabilidad neoliberal y movimientos indígenas en América Latina. Polis, **Revista de la Universidad Bolivariana**, Universidad de Los Lagos Santiago, Chile. vol. 9, núm. 27, 2010.

PINEDA CAMACHO. Roberto. **Estado y pueblos indígenas en el siglo XX.** La política indigenista entre 1886 y 1991. En Revista Credencial Historia. Bogotá - Colombia. Edición 146 Febrero de 2002

SALCEDO, Andrés. "Estado y Desplazamiento" En **La multiculturalidad estatalizada.** Bogotá: ICANH 2011

ULLOA, Astrid. **El Nativo Ecológico: Movimientos indígenas y medio ambiente en Colombia.** Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH); Colciencias, 2004.

VASCO U, Luis. Quintín Lame: Resistencia y liberación. En **Revista Tabula Rasa.** Bogotá - Colombia, No.9: 371-383, julio-diciembre 2008.

VASCO U, Luis Guillermo. **Quintín lame y la interculturalidad.** En: <http://www.luguiva.net/%5C/articulos/detalle.aspx?id=70> (última consulta 18/04/2015).

WALSH, Catherine. Interculturalidad y Colonialidad del Poder, en: **El Giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.** Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar. 2007 Pág. 47-59.

Unidad Indígena Nos. 1 (1975) – 71 (1995). CRIC, Popayán.

Unidad Indígena Nos. 72 (1995) – 116 (2004). ONIC, Bogotá.